



Cédille. Revista de Estudios Franceses

E-ISSN: 1699-4949

revista.cedille@gmail.com

Asociación de Francesistas de la
Universidad Española
España

Luna Alonso, Ana

El manuscrito inédito de O Principiño. Un texto fundacional de la literatura gallega traducida
Cédille. Revista de Estudios Franceses, núm. 11, enero-diciembre, 2015, pp. 363-388

Asociación de Francesistas de la Universidad Española

Tenerife, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80836201010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El manuscrito inédito de *O Principiño*. Un texto fundacional de la literatura gallega traducida

Ana Luna Alonso

Universidade de Vigo

aluna@uvigo.es

Résumé

Cet article décortique la première traduction en galicien de *Le Petit Prince* de Saint-Exupéry (*O Principiño*, 1972). La nouveauté de notre étude découle du maniement de la version manuscrite de la traduction. Dans ce travail nous présentons une analyse documentaire sur les raisons qui ont déclenché la traduction, mais également sur le comportement du traducteur, la stratégie et les procédés employés dans le transfert. Nous partons d'une hypothèse où le traducteur doit intervenir davantage et de façon plus nécessaire dans les textes enfantins que dans un texte pour adultes et nous voulons entériner si cet interventionnisme s'est produit selon les normes de traduction de l'époque.

Mots-clé: traduction, littérature d'enfance et de jeunesse, galicien, *Le Petit Prince*, Carlos Casares.

Abstract

This paper addresses the first translation into Galician of *Le Petit Prince* by Saint-Exupéry (*O Principiño*, 1972). The novelty of our study is derived from having handled the manuscript version of the translation. In this paper, we provide a documentary analysis on the reasons that led to translate this work, but also on the translator behavior, the strategy and the procedures used in the transfer. We start from the assumption that the translator has to intervene to a greater extent in children's texts than in a text for adults and we want to confirm if such intervention has occurred in accordance with translation standards of the time.

Key words: translation, children's and juvenile literature, galician, *Le Petit Prince*, Carlos Casares.

0. Introducción. Contexto sociocultural y editorial

La historia reciente de la literatura infantil gallega, en opinión de uno de sus protagonistas, Agustín Fernández Paz (1999: 33), está constituida por tres etapas. Las fechas que figuran como frontera son 1978, 1988 y finales de la década de 1990. La primera marca el final formal de la dictadura, la segunda consolida las bases que harán posible el despegue del género infantil y en la tercera cristaliza definitivamente el género¹.

Con todo, conviene señalar que esta literatura no se desarrolla *ex novo*, pues ya a partir de los años 60, en que se publica la primera traducción gallega de *Le Petit Prince* (1972), se habían producido algunas iniciativas en ese sentido. En Galicia se visibilizan algunos cambios derivados del desarrollo económico y de cierta apertura política y cultural con la puesta en marcha de nuevos proyectos editoriales truncados por la guerra y la dictadura. A la vuelta del exilio en América, Luís Seoane e Isaac Díaz Pardo² crean Ediciós do Castro (1963). En el catálogo figura la novela de Xosé Neira Vilas, *Memorias dun neno galego*, editada en 1961 en Buenos Aires, cuyo protagonista es un niño. Se constituyen asociaciones culturales de índole progresista y galleguista (*O Facho* en 1963, *O Galo* en 1968 y *Abrente* en 1969). Nace la Cátedra de Lingua e Literatura Galega (1965) en la Universidad de Santiago de Compostela y se intensifican las peticiones sobre la necesidad de educar a los más pequeños en su lengua autóctona, que volvía a recuperar cierta significación social y pública (Agrelo Costas, 2011: 24). Buena muestra de esta necesidad de dotar de materiales al público infantil es la edición del desfasado manual, *Catón Galego* (1969), que Ben-Cho-Shey (Xosé Ramón Fernández Oxea) había publicado en 1936:

Fue esta una etapa crucial porque en ella se configuró un marco legal propicio para el gallego. Con la Ley General de Educación (1970) se permitió su entrada en el sistema escolar bajo unas condiciones muy restrictivas y siempre de modo voluntario y con el decreto 2929 de octubre de 1975 se autorizó el uso de las “lenguas nativas españolas” como materia voluntaria para el alumnado de Preescolar y EGB, para ya con el Decreto de Bilingüismo (1979) establecerse oficialmente la introducción de la lengua gallega como materia de estudio en todos los niveles educativos no universitarios (Agrelo Costas, 2011: 29).

En estos años se vuelve a publicar poesía de autoría clásica y surgen nuevas

¹ Para más información sobre el período, consúltese el estudio de Cobas Brenlla (1990) y Roig Rechou (1996).

² Luís Seoane López (Buenos Aires, 1910 – A Coruña, 1979) fue un dibujante, pintor, grabador y escritor. Isaac Díaz Pardo (Santiago de Compostela, 1920 – A Coruña, 2012) fue un intelectual galleguista, pintor, ceramista, diseñador, editor y empresario.

voces narrativas³, aunque todavía son escasos los textos dirigidos a los más jóvenes como: *O espantapaxaros*, de Xosé Agreló Hermo (Galaxia); *O neno mentirán e o lobo*, de Francisco Delgado Rodríguez (Galaxia); *Os soños na gaiola. Versos pra nenos*, de Manuel María (Celta) o *Calriños e o abó*, de Xoán Carlos Árias (Galaxia). Del mismo modo, el volumen de obra traducida desde y hacia el gallego es simbólico⁴.

Una de las estrategias del sector editorial para conseguir un catálogo de lecturas de Literatura Infantil y Juvenil (en adelante LIJ) que respondiese a las necesidades del mercado fueron los acuerdos editoriales. Así, los responsables de la editorial Galaxia⁵ firman un proyecto coeditorial en 1966 con la editorial catalana La Galera, para introducir libros con mayor elaboración técnica y nuevos modelos literarios en el repertorio de la LIJ gallega a través de la traducción⁶. La función principal de los textos traducidos era la de reforzar la lengua literaria y concederle utilidad para su público emergente. Con todo, los primeros títulos de LIJ traducida publicados fracasaron en las ventas, dada la imposibilidad de llegar a la infancia gallega en un contexto de diglosia, a su vez fuertemente condicionado por las dificultades económicas y por la represión cultural (Bendoiro Mariño, 2011: 42). Además, en opinión de Domínguez Pérez (2008: 363), las normas de traducción del momento manifestaban un marcado contraste entre las puntuales adaptaciones culturales del texto y las ilustraciones situadas en el espacio catalán de origen, así como una falta de adecuación a las estructuras sintácticas del gallego, mediadas por el castellano como lengua puente.

Galaxia presentó en 1967 su primera colección infantil de creación propia con una antología titulada, *O lobo e o raposo. Contos populares*. En esa colección se incluye *A galiña azul* (1968), de Carlos Casares y *O león e o paxaro rebelde* (1969), de Bernardino Graña, dos profesores de enseñanza secundaria ganadores del I y II Concurso Nacional de Contos Infantís «O Facho», respectivamente. Es importante indicar que en ese momento histórico este resultó ser un premio canonizador en el campo de la

³ Poesía de Xosé Álvarez Blázquez (*Cantares de cego*, Castrelos), Valentín Lamas Carvajal (*Escolma de poesía*, RAG), Arcadio López-Casanova (*Mester do esilio*, Imprenta Arnau), Manoel Antonio (*Poesías*, Galaxia), Xosé Luis Méndez Ferrín (*Antoloxía popular*, Patronato de Cultura de Montevideo) o Emilio Pita (*Jacobusland*, Ediciós do Castro). Tras un vacío de casi dos décadas, Ricardo Carvalho Calero publica su primera novela (*A xente da Barreira*). Entre 1950 y 1960 surgen autores de reconocida calidad universal como Álvaro Cunqueiro, Eduardo Blanco Amor y Ánxel Fole. Los más jóvenes se hacen eco de las innovaciones literarias de la narrativa europea, constituyendo la llamada «Nova Narrativa», movimiento renovador y revitalizador de la prosa gallega.

⁴ La Biblioteca de Traducción Gallega, proyecto de investigación del cual soy investigadora responsable, pretende servir de fuente de consulta. Cf. < www.bibliotraducion.uvigo.es >.

⁵ Creada en 1950, Galaxia era la editorial más dinámica del momento en Galicia. Su actividad se mantiene hasta la actualidad y su fondo cuenta tanto con los clásicos de la literatura gallega como con autoría vanguardista y contemporánea.

⁶ La escritora Xohana Torres versiona al gallego obras del fondo editorial de La Galera y ella misma será la creadora de *Polo mar van as sardiñas* (1967), el primer texto gallego vertido a las cuatro lenguas cooficiales del Estado de modo simultáneo.

LIJ (Roig-Rechou, 2001: 113). La venta más rápida del libro autóctono parece reflejar la preferencia del público por este tipo de obras frente a las traducciones, de menor demanda. Así, hasta 1972 no aparecerá la primera traducción de esta etapa: *O Principiño*, de Saint-Exupéry, realizada por Carlos Casares. La obra objeto de nuestro estudio gozó de buena acogida entre el público, de hecho fue reeditada dos veces durante los años 70 y muchas más en el período posterior hasta nuestros días, como veremos.

Con carácter transitorio, hasta la puesta en marcha de los Estatutos de Autonomía, en Galicia se promulga el Decreto de Bilingüismo de 1979 y se establece la obligatoriedad de estudiar la lengua gallega en todas las escuelas de primaria y secundaria. Así, desde el curso 1979-1980, se ampliaron las expectativas del mercado de LIJ en esta lengua que alcanza los diez títulos anuales y se empieza a clasificar los libros publicados por tramos de edad de su público destinatario y en colecciones. Surgen ediciones de libros destinados a los lectores más jóvenes en colecciones infantiles de Edicións Xerais de Galicia, Sotelo Blanco, Edicións do Cumio y Galaxia, que constituyen una gran contribución a la normalización de la literatura gallega. A partir de 1979 se producirá un nuevo intento de colaboración entre Galaxia y La Galera, a la que se sumaría la editora vasca Elkar a partir de 1983, para sacar a la luz la colección «A Chalupa», que combinará adaptaciones de cuentos populares con textos de autores de las tres nacionalidades históricas en un recorrido de mayor éxito que llegaría al año 1992 (Domínguez Pérez, 2011: 125 y ss).

La instauración de la democracia a partir de 1975 permitió la consolidación de los géneros anteriores y la apertura de nuevos horizontes en los distintos campos literarios. En narrativa las tendencias se diversifican y a las autorías que habían comenzado a darse a conocer antes de 1975 (como María Xosé Queizán, Helena Villar Janeiro, Alfredo Conde, Paco Martín, Concha Blanco, etc.), se unen una variada lista de narradores/as (Víctor Freixanes, Xavier Alcalá, Carlos Reigosa, Suso de Toro, Manuel Rivas, Xabier Docampo, Fernández Paz, Fina Casalderrey, Marilar Aleixandre...), que amplían las modalidades literarias y se suman en parte a una corriente inaugurada años antes por Carlos Casares, Bernardino Graña, Xosé Neira Vilas, Xosé Luís Méndez Ferrín, Gloria Sánchez, Pura y Dora Vázquez o María Victoria Moreno.

Así, a partir de los ochenta se asientan las líneas que consolidarán el desarrollo del libro en gallego y su reconocimiento nacional e internacional. Se mantiene la coedición con editoras foráneas que no tardarían en implantarse en Galicia. Nacen colecciones autóctonas, pero también se traducen textos clásicos y contemporáneos importados de lo que se considera literatura universal. Desde hace años ya es una evidencia el peso que la edición de libros infantiles y juveniles tiene dentro de la industria editorial gallega en relación con la totalidad de lo publicado y se ha generado un importante volumen de negocio de exportación (Fernández Rodríguez *et alii*, 2012).

1. Carlos Casares. Traductor traducido

El multifacético Carlos Casares (Ourense, 1941 – Vigo, 2002) fue profesor de enseñanza media pocos años después de licenciarse en Santiago de Compostela, miembro de la Real Academia Galega desde 1977, parlamentario por el PSdeG-PSOE en la primera legislatura democrática de la institución gallega (1982-1985), director de la prestigiosa editorial Galaxia a partir de 1985, presidente del Pen Club Internacional gallego en 1995 y del Consello da Cultura Gallega desde 1996 hasta su fallecimiento. Los méritos que acabamos de enumerar nos hacen prever que su figura será objeto de reconocimiento en un próximo Día das Letras Galegas⁷.

Casares pertenece a la corriente de renovación del campo literario gallego de la transición y cultiva sobre todo la narrativa, que le ha hecho merecedor de importantes premios (el de la Crítica española en 1976, 1997 y 2003, y finalista del Nacional de Narrativa en 1997), pero también destaca en el ensayo periodístico y académico⁸.

En el campo de la traducción, Casares traduce y también encarga traducciones, siguiendo un programa literario personal. En sus inicios de autor ya era muy consciente de que la literatura gallega precisaba de textos infantiles contemporáneos. Su proyecto buscaba cubrir los vacíos (las carencias) que era necesario ocupar para normalizar el sistema cultural. Así, sus novedosos textos infantiles (*A galiña azul*, 1969 y *As laranxas máis laranxas de todas as laranxas*, 1973), implicarán un cambio de paradigma en la narrativa gallega en general y en el género infantil en particular, con la intención de presentar una fantasía de lo real mediante técnicas modernas a través de una lengua depurada de *hiperenxebrismos*. Su producción dirigida a los más pequeños se completa a lo largo de su vida con: *O can Rin e o lobo Crispín* (1983), *Este é Toribio*, *Toribio e o contador de contos* e *Toribio contra o profesor Smith* (1991), *Lolo anda en bicicleta*⁹, *Toribio ten unha idea* (1992), *O galo de Antioquía* (1994, 2001, 2003), *Toribio revoluciona o tráfico* (1994) y *Un polbo xigante* (2000, 2003).

Presentarse y ganar el I Concurso Nacional de Contos Infantís «O Facho» con un cuento (*A galiña azul*, 1968), convirtió a Casares en un autor innovador y rompedor frente a la precedente LIJ gallega y a esta en una literatura que, sin perder el respeto por la tradición y la identidad, buscaba alcanzar nuevos horizontes literarios a través de la interconexión con otras culturas (Fernández Vázquez, 2011: 171). Un año después de publicar la traducción de *O Principiño*, texto que podemos considerar fundacional de la LIJ gallega traducida, conseguiría de nuevo el premio «O Facho»

⁷ Celebrado desde el 20 de marzo de 1963, coincidiendo con el centenario de la publicación de *Cantares Gallegos*, de Rosalía de Castro.

⁸ Cf. Laso Lorenzo (2013) y la página de la Fundación Carlos Casares en <http://www.fundacioncarloscasares.org/modelo.php?actividade=2>.

⁹ Originariamente como relato que forma parte de un volumen colectivo en 1992, y más tarde como publicación exenta en 1996, 2004 y 2007.

con una obra teatral infantil, *As laranxas máis laranxas de todas as laranxas* (1973). La crítica literaria (Pena Presas, 2007) apunta que las narraciones de Casares actuaron en el sistema de la LIJ gallega como un anticipo de textos que vendrían más adelante, señalando futuras tendencias, abriendo nuevos espacios temáticos, atraído por lo fantástico y acercándole el humor a un público que hasta entonces había tenido un panorama gris. Aunque Casares ya había cultivado la fantasía en su obra de 1968 (*A galiña azul*), quizás la traducción del clásico infantil le ofreció nuevas ideas para renovar otro género en la LIJ, puesto que en 1973 publica la obra teatral *As laranxas máis laranxas de todas as laranxas* (Domínguez Pérez, 2008).

A versión d'O *principiño* viría coincidir co final da súa etapa como narrador experimentalista, abrindo o camiño para unha nova fase onde a sinxeleza e a natureza comezaron a cobrar unha importancia maior (Dasilva, 2009: 103-104).

Además, cuando Casares inicia su carrera literaria en la LIJ, ya poseía un capital simbólico alcanzado al cosechar el éxito de la crítica con su primera monografía narrativa dirigida al público adulto (*Vento ferido*, 1967). Hoy en día es un autor canonizado en el campo literario gallego del s. XX, sobre todo por su obra destinada a lectores adultos¹⁰, publicada también en castellano a partir de 1987 de modo casi simultáneo en gallego y español por la editorial Alfaguara, tanto en autotraducción como por mano ajena en versión de Basilio Losada (*Ilustrísima*), o de Xesús Rábade Paredes (*Los oscuros sueños de Clío*)¹¹. Tal y como apunta Galanes (2014a: 38), su relación con la traducción no se limita al plano autorial, que ha sido analizada parcialmente por Pena Presas (2007), Navaza (2003) o Dasilva (2009), sino que está presente, como veremos, en todas estas facetas de su actividad profesional.

En este trabajo destacamos su obra infantil, en su mayoría traducida dentro del circuito ibérico a las lenguas del Estado español (*Lolo anda en bicicleta*, 1996); pero también a espacios y lenguas como el ucraniano (*A galiña azul*, 1969) por Myhajlo Lytvynec (*Hlopčyk, jakyj pryosyt' ščastja Kyjiv*; Veselka, URSS, 1991); al bretón (*O can Rin e o lobo Crispín*, 1983) por Beatris Jouin (*Toupi ar c'hi ha Krispi ar bleiz*; Kemper, Kerdrezeg, 1989) o al sardo por Diegu Corraïne (*Su cane Rubinu e su lupu Crispinu Nùgoro*; Papiros, Sa barchedda, 1989).

Como editor de libros dirigidos a los más jóvenes busca acercar las autorías clásicas. De los 16 años que estuvo al frente de Galaxia y tras analizar su catálogo, podemos ver que solo en dos años las obras de creación superaron a las traducidas desde otras lenguas. Pena Presas lo describe así:

¹⁰ *Cambio en tres* (1969), *Xoguetes para un tempo prohibido* (1975), *Os escuros sueños de Clío* (1979), *Ilustrísima* (1980), *Os mortos daquel verán* (1987), *Na marxe de cada día: follas dun diario* (1994), *Deus sentado nun sillón azul* (1996) y *O sol do verán* (2002).

¹¹ Su libro de narrativa más traducido es *Os escuros sueños de Clío* (1979), que se puede leer en ruso, ucraniano, castellano, italiano y alemán.

Os creadores dos contos máis populares: Andersen, Perrault e Grimm, incorporados ao fondo da editorial ben axiña; autores do canon universal para todo tipo de lectorado: Oscar Wilde, Herman Hesse, Mary Shelley, Graham Green, Carlo Collo-di...; escritores amplamente recoñecidos no eido das letras infantoxuvenís que se poderían tachar de “clásicos”: Rodari, James Barrie, John Steinbeck...; creadores de literatura infantil contemporáneos cunha traxectoria consagrada: Christine Nöstlinger, Susan E. Hinton, Peter Härtling, Ursula Wolfe...; e escritores peninsulares que comezaban daquela a despuntar: Alice Vieira, Bernardo Atxaga, Jordi Sierra, Patxi Zubizarreta... Ademais, Casares conseguiu facerse con obras simbólicas de cada período histórico coas que alicerzar o seu catálogo editorial e fidelizar o seu lectorado: a serie das Aventuras de Sherlock Holmes, publicada en 1995, os Astérix en 1996 e os Harry Potter xestionados en 2002 son bo exemplo disto (Pena Presas, 2007: 70).

Él mesmo ha traducido del inglés a varios autores¹², entre los que destacamos a Ernest Hemingway (*O vello e o mar*, 1998) y del sueco a María Gripe (*Os escarabe-llos voan á tardiña*, 1989). Es autor de la traducción gallega de *O principiño* (1972) y pionero en incorporar colecciones de literatura española y catalana a la lengua gallega de autores de literatura infantil y juvenil del espacio ibérico como José Luis García Sánchez, Miguel Ángel Pacheco, Mercé Company González, Joan Manuel Gisbert, Ricardo Alcántara, Ricard Creus, José Luis Giménez Frontín, Dominique de Cacque-ray, Helena Rosa Trías, Carme Solé Vendrell, así como obra infantil de Gonzalo Tor-rente Ballester (*Doménica*, 1999), su compañero de animadas tertulias veraniegas durante años.

2. La fortuna de *Le Petit Prince* y sus traducciones

Gasol y Lissón (1989: 22-23) indican que las características de la LIJ han ido cambiando a lo largo del tiempo en función del contexto sociocultural, centrándose cada vez más en la función psicológica y el proceso de formación que pretende reforzar la personalidad del lector. Muchos aspectos apuntados en su estudio se encuentran en *Le Petit Prince* (1942), una obra precursora que permitirá al destinatario aprender a enfrentarse solo a los problemas que se irán presentando a lo largo de su vida. A través de una historia llena de imaginación, el protagonista ayuda a entender a los pequeños lectores los conflictos por los que pueden estar pasando. Además, el libro alterna la función didáctica con la ideológica, puesto que es un instrumento empleado para la denuncia social, que propone al lector formas de mejorar el mundo

¹² Inicia la traducción de *A illa do tesouro* y *Alicia no país das maravillas*, dos proyectos que abandona probablemente al ser encargados a terceros y publicados por Edicións Xerais de Galicia.

que lo rodea.

Con todo, coincidimos con Vásquez Vargas (2002) en que la LIJ no puede servir de modo exclusivo para transmitir valores. Es preciso evitar instrumentalizar la literatura y manipular al destinatario. La función pedagógica o educativa no puede abstraerse de la artística, estética o literaria y debe poder conjugar la función socializadora con la informativa cultural y sobre todo lúdica.

Saint-Exupéry escribe e ilustra *Le Petit Prince* en su exilio estadounidense en 1942. Un año después, en abril de 1943, la editorial neoyorquina Reynal & Hitchcock publica la versión original francesa y su traducción en inglés. La primera edición europea de *Le Petit Prince* será realizada por Éditions Gallimard tras la Liberación y la muerte del autor, en 1946.

No es preciso insistir en que a partir de los años 40 la obra se convierte en un auténtico fenómeno editorial que cuenta en la actualidad con traducción en 265 culturas (junto con *L'Étranger* de Camus, es la novela más traducida de la literatura francesa después de la Biblia)¹³. Se publica en polaco en 1947, en italiano en 1949, en danés y en alemán en 1950. La primera edición en español es del año 1951 (traducida por Bonifacio del Carril) y publicada en Buenos Aires por Emecé. Sin embargo, la primera realizada en la Península es la catalana de 1959 (*El Petit Príncep*), en traducción de Joan Xancó, publicada por la editorial Estela. Después vendrían muchas otras como la portuguesa de 1962 (*O Príncipezinho*), en traducción de Manuel Alberto, editada por Relógio d'Água. En 1972 aparecen la euskera (*Printze txikia*), de Patxi Zubizarreta Dorronsoro, editada por Elkar-Salamandra y la gallega de Carlos Casares.

3. *O Principiño* de Carlos Casares

O Principiño es la primera traducción realizada por el escritor Carlos Casares, cuya faceta de mediador es bastante desconocida, aunque esta haya sido una constante preocupación que lo haya acompañado a lo largo de su carrera. Entendemos que la propuesta de traducir la historia surge del propio traductor y que no se trata de un encargo editorial, sino más bien de un proyecto personal que se sumaba a la buena intención de muchos intelectuales y escritores, que en los primeros años de la transición alternaron la profesión de traducir con otras muchas, entre otras la docencia. La edición gallega de *O Principiño* ha sido publicada por la prestigiosa editorial Galaxia en la colección «Árbore» destinada a mayores de 12 años¹⁴. El relato ha obtenido un importante éxito editorial desde su primera aparición. Desde el año 2003 forma parte de la colección de tapa dura de Galaxia; tiene edición electrónica y va por la vigésima edición en rústica. *O Principiño* mantiene el texto de la traducción original de Carlos Casares, excepto algunos leves cambios en la puntuación y las pertinentes correccio-

¹³ En: <<http://www.lepetitprince.com/70-ans-70-couvertures/>>, se pueden ver las cubiertas de la mayoría de las traducciones. [Consulta 20-06-2014].

¹⁴ Una edición especial en tapa dura conmemora los 30 años de la primera traducción al gallego.

nes derivadas de la adaptación a la normativa vigente, referidas fundamentalmente al léxico, que no trataremos aquí porque no permiten concluir que se trate de una nueva traducción.

Para darse una idea del impacto conseguido por la obra en lengua gallega y la función que se le atribuye, es importante destacar que en el año 2005, *La Voz de Galicia*, uno de los diarios de mayor tirada dentro de la comunidad, reeditó esta obra dentro de una selección especial de cuarenta clásicos universales traducidos al gallego que entregó a un precio muy popular junto con el periódico del fin de semana. *O Principiño* formaba parte de esa colección denominada «A Biblioteca Galega de Clásicos Universais», que frente al resto de las propuestas (la mayoría dirigida a público adulto), mantenía la cubierta de la edición original con los dibujos de Saint-Exupéry.

De especial relevancia para los resultados de la investigación que aquí presentamos son los aspectos paratextuales o paratraductivos derivados de la consulta de documentación inédita a la que hemos podido acceder en el archivo personal del autor en la Fundación Carlos Casares¹⁵.



Edición retirada (1999) y edición actual (2013)

Fuente: archivo personal del autor. Fundación Carlos Casares

Entre toda la serie de materiales custodiados por dicha institución, como son publicaciones póstumas, colecciones¹⁶, contratos, correspondencia, traducciones inéditas y proyectos de (auto)traducción que no llegaron a término (Galanes, 2014b),

¹⁵ Queremos expresar nuestro agradecimiento por su colaboración en esta investigación, en especial a Gustavo Adolfo Garrido, asesor del Comité de Dirección de la Fundación, y a Miguel Valverde, secretario técnico de la misma.

¹⁶ La exposición titulada «O Principiño arredor do mundo», es el resultado de la colección de las traducciones de la obra acumuladas por Carlos Casares (más de 100 ejemplares) a lo largo de su vida. En: <http://www.campusculturae.com/radiotv/es/media/principino-e-carlos-casares>. (Consulta 02-06-2014).

hemos tenido la oportunidad de conocer la existencia de pruebas de una gestión conflictiva de la traducción entre Carlos Casares, entonces responsable de Galaxia¹⁷ y la editorial Gallimard a finales de la década de los noventa.

En la Fundación Carlos Casares¹⁸ se conserva la correspondencia original del año 1999 en la que consta que en una ocasión Carlos Casares, en tanto que director de Galaxia, se vio obligado por la casa francesa¹⁹ a destruir la edición gallega de *O Principiño*, porque iba precedida por una cubierta amarilla que, según los detentores de los derechos de autor no respetaba la original. Dado el mal estado del fax original, reproducimos aquí el texto de la carta enviada:

1 de diciembre de 1999
Maryvonne Le Doucen
Droits étrangers
Éditions Gallimard
5 rue Sébastien Bottin
75328 Paris

Estimada amiga:

He recibido su nota enviada por fax en la que me comunica la actitud de la editorial Gallimard y de los herederos del autor en relación con nuestra última edición de *Le Petit Prince*. Hoy mismo he dado órdenes de destruir los ejemplares que quedan en el almacén (1.309 ejemplares). Se han vendido, por lo tanto, 691.

Le agradecería que me respondiese a dos cuestiones:

Si en la nueva edición que sustituya a la actual sería posible conservar el mismo formato de la que vamos a destruir pero incluyendo la portada tradicional (el principito sobre el asteroide) con los colores también originales, así como los dibujos.

Si debemos enviarles una prueba de la portada para que nos den ustedes la aprobación.

Le presento, una vez más, nuestras disculpas que ruego haga llegar a los herederos de Saint-Exupéry.

Atentamente C.C.

¹⁷ En 1985, Carlos Casares asumió la dirección de la editorial y animó un importante proceso de actualización y modernización de la misma. Se impulsa el diseño, las colecciones de literatura infantil y juvenil (Árbore y Costa Oeste), la edición de obras de ensayo, diccionarios, gramáticas y material escolar. La «Biblioteca Básica da Cultura Galega» reunió en 51 títulos lo más destacable de la historia y cultura de Galicia.

¹⁸ El archivo personal del autor que custodia la Fundación Carlos Casares está todavía en proceso de revisión.

¹⁹ En la Fundación Casares se conserva la carta de la responsable de Droits étrangers de Gallimard, Maryvonne Le Doucen, dirigida a Carlos Casares el 1 de diciembre de 1999.

Y la respuesta de la editora en anotación por letra ajena de posible conversación telefónica (quizás Alba, maquetista de la editorial Galaxia), que indica cómo se debería subsanar el defecto en sucesivas reediciones:

[1/12/1999]

La nueva edición debe ser igual a la nuestra (le mando un ejemplar) y todos los dibujos de color, por lo cual los podemos vender ó duplicados positivos de los filmes (que le costarían 2.200 francos) o un C.D. de los filmes (que le costaría 900 francos) ¿Qué prefieren? Por favor, confirme.

Gracias

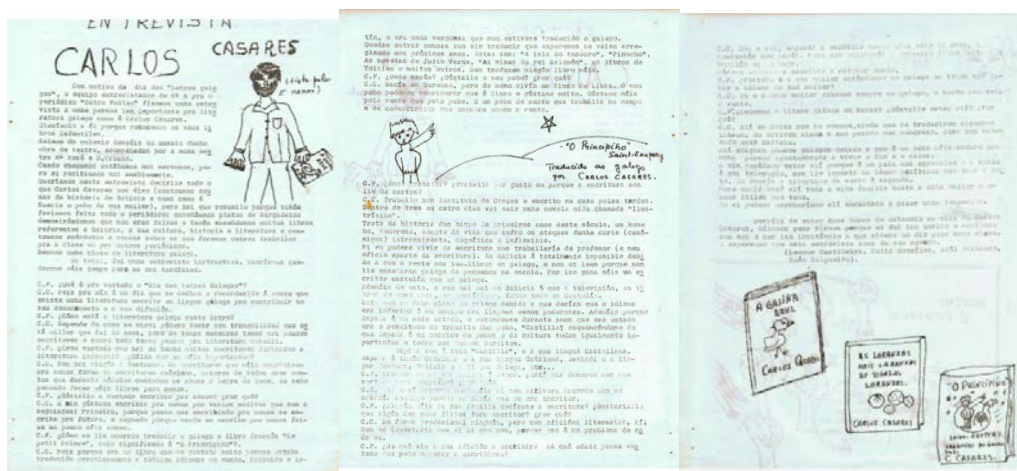
[firma ilegible]

Nos ha parecido interesante sacar a la luz este conflicto, a sabiendas de que existen numerosas traducciones de *Le Petit Prince* que no respetan los colores ni las ilustraciones del original, hecho que contrasta con la preocupación y el respeto observado por Casares editor hacia el texto fuente. Como hemos podido comprobar en el manuscrito de su traducción, el autor tiene absolutamente en cuenta todas las ilustraciones del interior que aparecen anotadas como «dibuxo».

3.1. Claves de la selección

Los contemporáneos de Casares suelen declarar que una de sus constantes preocupaciones era la traducción, entendida con una función primordial en la época, la de permitir que la sociedad gallega, y muy especialmente las nuevas generaciones pudiesen acceder directamente, desde su propia lengua y sin intermediarios, al conocimiento de los grandes autores universales (Freixanes, 2003: 23).

Entre el legado que custodia la Fundación Carlos Casares, hemos consultado tres páginas de un periódico escolar de Cangas do Morrazo (Pontevedra), donde el



Fuente: archivo personal. Fundación Carlos Casares

autor fue profesor, y en el que sus estudiantes reproducen una entrevista realizada al escritor en 1980.

Son pocas las ocasiones en las que Casares manifiesta abiertamente cuáles son las razones que lo llevaron a traducir *O principião*, por ello traemos aquí este documento en el que el escritor asegura que lo hizo «por gusto personal y para que estuviese en gallego». Además, Casares aprovecha la oportunidad para apuntar cuáles consideraba que debían ser las siguientes traducciones hacia esa lengua y anota carencias importantes que más tarde serían subsanadas como: «*A illa do tesouro*, *Pinocho*, las novelas de Jules Verne, *As Minas do rei Salomón*, los libros de Tolkien y muchos otros».

3.2. Declaración de intenciones inédita

Otro de los valiosos documentos guardados en la Fundación y que nunca se han publicado es el cuaderno manuscrito incompleto²⁰ de la traducción de *O Principião*, de Carlos Casares, datado en diciembre de 1970. Según declaraciones a sus amigos, parece ser que descubrió la historia escuchando un disco que reproducía parte del texto de Exupéry recitado por Gérard Philipe²¹. El escritor ourensano traduce el texto entre 1969 e 1972, durante un viaje a Bilbao, tal y como figura en sus notas.

No es necesario insistir en el interés que puede tener para cualquier comunidad lingüística y cultural la incorporación de una obra como la que aquí abordamos y sobre todo en el caso de comunidades en proceso de normalización cultural; pero sí es preciso destacar que hasta la aparición de este cuaderno se carecía de datos concretos que explicasen los motivos que llevaron a realizar la traducción en su momento al propio mediador y agente editor.

Sin entrar en la cuestión felizmente legalizada por la Ley de Propiedad Intelectual (BOE de 22 de abril de 1996) que obliga a que figure el nombre del traductor en los libros editados, hacemos alusión aquí a la visibilidad de la persona que traduce a través de un peritexto, como es el prólogo (Venuti, 1995). El prólogo se justifica por diferentes razones como la necesidad de aportar información sobre las circunstancias de creación del original, el desconocimiento de determinados entornos culturales para los receptores, etc. Las páginas que preceden a la obra traducida, no siempre redactadas por los propios traductores, sino por terceras personas, se han considerado como lugares idóneos al servicio de la domesticación de los originales, y como consecuencia, de atractivo material de investigación traductológica.

Desconocemos las razones que pudieron influir en que dichas explicaciones no se publicasen a modo de introducción en la primera edición de *Galaxia* (julio de 1972) ni en las siguientes. Con todo, es preciso indicar que en la edición especial de

²⁰ Se ha localizado un cuaderno de la traducción manuscrita a partir del capítulo X hasta el final.

²¹ En 1954, Gérard Philipe graba una adaptación francesa. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=16KDvWdiiug>.

la colección de *La Voz de Galicia*, la traducción ofrece al final una breve biografía de Antoine de Saint-Exupéry dirigida a todos los públicos. Esta reproduce en parte el texto que aparece en la solapa de la edición infantil de Galaxia, que presenta además un resumen de la historia. En la última edición que manejamos (Galaxia, Árbore, 2014), se ha añadido un índice final por capítulos, una fotografía del autor posando delante de un avión y un breve texto biográfico que incide precisamente en su oficio y en el éxito conseguido por *O Principiño*.

Casares era ya un escritor conocido y quizás fueron las condiciones de la colección editorial «Árbore» las que llevaron a que se tomase la decisión de prescindir de estas páginas previas de presentación, que normalmente conceden un valor añadido a los textos literarios traducidos. La libreta manuscrita encontrada hace alusión expresa a cuestiones que consideramos claves para dar a conocer la obra (el humor, la ternura y la fantasía) y contextualizar el fenómeno dentro de la historia de la traducción.

El autor asegura en esas páginas manuscritas que decide traducir *Le Petit Prince*, entre otros motivos, porque consideraba que, sin perder el respeto por la tradición y la identidad, la literatura gallega debería alcanzar nuevos horizontes literarios a través de la interconexión con otras culturas y textos de calidad. Como si de un prefacio se tratase, el escritor explica que pretende enriquecer la lengua gallega, atraer al público infantil a través de un libro lleno de humor, ternura y fantasía de temática de denuncia social y reivindicar la libertad. Reproducimos a continuación el texto original completo que consta de tres páginas en el cuaderno:

Non lle quero retrasar xa máis tempo a nadie a entrada na lectura diste libriño. Por eso o traducín. Por eso e porque penséi que non estaba ben que fóra o noso un dos poucos países que non tiveran enriquecido a súa lingua a súa cultura e a súa literatura con esta delicia ¡Si hasta se fixo unha tradución ó latín para regalo de curas vellos, coengos e profesores de linguas clásicas e seminaristas aventaxados! Pero antes quero escribir algo aquí sobre o seu autor. Penso que non ha estar demáis, sobre todo prós rapaces. Porque si lles vai gustar O Principiño, non lles fascinará menos a figura do seu autor. Entre outras cousas, pola súa profesión. A todos os nenos do mundo lle gustan os avións. E Antoine de Saint-Exupéry, que era piloto, viviu entre eles. En nun diles morréu.

Nacera en Lyon o 29 de xuño do ano 1900. De neno viviu nos castelos de Saint Maurice de Rémois, (propiedade dunha tía súa) e La Môle (da súa aboa materna) Alí escoitou os contos que lle contaba Paula, unha vella criada tiroleza e inventou un raro artefacto, metade bicicleta, metade avión. Estribillaba moito e non estudiaba gran cousa, pero traducía a Xulio César a escondidas para saber cómo funcionaban as máquinas de guerra modernas. Como consecuencia do primeiro, suspendeu no

examen de ingreso para Escola Noval. A súa afición ó segundo mecánica lévaos a meterse sólo nun avión escola, cando aínda non rematara as clases para obter o título de piloto civil, e sofre o seu primeiro accidente. Logo, sufrirá catro máis, nun dos cales, no ano 1935, cando era piloto da compañía Air-France, ten que aterrizar no deserto, a douscentos kilómetros de O Cairo, experiencia ésta que aproveitou cando escribiu *O Principiño*. Mentres tanto, escribe algúns libros importantes: *Correo do Sul*, *Voo de noite*, *Terra de Homes* e algún máis.

En 1940, os nazis invaden Francia. Saint-Exupéry convertido en piloto de guerra para loitar pola liberdade do seu país e de Europa en contra da barbarie dos dictadores é enviado a Arxelia xunto cos oficiais do grupo 2/33. Dous anos despois publica en Francia o *Piloto de Guerra*, que antes fora publicado en Estados Unidos, pero os censores de Goebels borraron no manuscrito estas palabras: “Hitler é un idiota”, e ó ano seguinte prohibiron a súa venta e lectura.

En abril de 1943 publica *O Principiño* en Estados Unidos. Un ano máis tarde, en contra do parecer dos seus superiores, despega co seu avión en misión de guerra. Non volveu. Uns dín que foi derribado por un avión nazi. Outros dín que non. O certo é que morréu pola liberdade²².

²² No quiero retrasar ya más tiempo a nadie la entrada en la lectura de este librito. Por eso lo traduje. Por eso y porque pensé que no estaba bien que fuese el nuestro uno de los pocos países que no hubiesen enriquecido su lengua y su cultura y su literatura con esta delicia ¡Si hasta se hizo una traducción al latín para regalo de curas viejos, canónigos y profesores de lenguas clásicas y seminaristas aventajados! Pero antes quiero escribir algo aquí sobre su autor. Pienso que no estará de más, sobre todo para los chavales. Porque si les va a gustar *O Principiño*, no les fascinará menos la figura de su autor. Entre otras cosas, por su profesión. A todos los niños del mundo les gustan los aviones. Y Antoine de Saint-Exupéry, que era piloto, vivió entre ellos. Y se murió en uno de ellos.

Había nacido en Lyon el 29 de junio del año 1900. De niño vivió en los castillos de Saint Maurice de Rémens (propiedad de una tía) y La Môle (de su abuela materna) Allí escuchaba los cuentos que le contaba Paula, una vieja criada tirolesa e inventó un raro artefacto, mitad bicicleta, mitad avión. Se distraía mucho y estudiaba poco, pero traducía a Julio César a escondidas para saber cómo funcionaban las máquinas de guerra modernas. Como consecuencia de lo primero, suspendió el examen de ingreso para la Escuela Naval. Su afición a la mecánica lo lleva a meterse solo en un avión escuela, cuando todavía no había terminado las clases para obtener el título de piloto civil, y sufre su primer accidente. Más tarde, sufrirá cuatro más, en uno de los cuales, en el año 1935, cuando era piloto de la compañía Air-France, tiene que aterrizar en el desierto, a doscientos kilómetros de El Cairo, experiencia esta que aprovechó cuando escribió *O Principiño*. Mientras tanto, escribe algunos libros importantes: *Correo del Sur*, *Vuelo de noche*, *Tierra de Hombres* y alguno más.

En 1940, los nazis invaden Francia. Saint-Exupéry convertido en piloto de guerra para luchar por la libertad de su país y de Europa en contra de la barbarie de los dictadores es enviado a Argelia junto con los oficiales del grupo 2/33. Dos años después publica en Francia el *Piloto de Guerra*, que antes había

3.3. Circunstancias y estrategias de traducción

Antes de pasar a realizar un comentario sobre algunos aspectos traductivos que focalizan en el trabajo de revisión del traductor, consideramos preciso indicar algunas cuestiones fundamentales de partida que condicionan de modo particular la estrategia traductora adoptada:

a) Ya hemos adelantado al inicio que, con la recuperación del régimen democrático, Galicia se convierte en Comunidad Autónoma, teniendo como lenguas oficiales el gallego y el castellano²³. El Instituto da Lingua Galega junto con la Real Academia Galega propusieron en 1982 las *Normas ortográficas e morfolóxicas do idioma galego*, que alcanzan un carácter oficial con la promulgación de la *Lei de normalización lingüística* en el año 1983²⁴. Se llegaba así a la elaboración de un estándar, por encima de diferencias dialectales²⁵.

b) La especial peripecia histórica del idioma gallego hizo que la lengua literaria adquiriese en Galicia una relevancia mayor de lo que acostumbra a ser habitual en otras latitudes, pues durante siglos fue la única manifestación escrita de una lengua condenada.

c) La LIJ no es sólo un medio de iniciación literaria, sino más bien un medio para pasar del lenguaje oral al lenguaje escrito. Se trata de un instrumento por medio del cual el niño/a logra la adquisición y fijación del lenguaje en sus primeros años, y lo mejora paulatinamente en los años siguientes. En este sentido, la normalización del uso de la lengua gallega entre los más pequeños tenía mayor urgencia en la época que la propia fijación de la norma, sin olvidar la importancia que guarda la normativización para conseguir la normalización cultural.

d) En el período en que se traduce *Le Petit Prince* hacia el gallego hay muy poca tradición de LIJ escrita en gallego y son todavía muy escasos los textos de LIJ traducida. Además, existen prejuicios diglósicos que condicionan la creación y la lectura en lengua gallega frente al castellano. Así pues, a los problemas de verosimilitud que conlleva una literatura escrita en gallego, hay que sumar los problemas del código.

sido publicado en Estados Unidos, pero los censores de Goebels borraron en el manuscrito estas palabras: «Hitler es un idiota», y al año siguiente prohibieron su venta y lectura.

En abril de 1943 publica *O Principiño* en Estados Unidos. Un año más tarde, en contra de la opinión de sus superiores, despegó con su avión en misión de guerra. No volvió. Unos dicen que fue derribado por un avión nazi. Otros dicen que no. Lo cierto es que murió por la libertad. (La traducción es nuestra).

²³ La Constitución de 1978 establece el derecho y deber de conocer el castellano y el derecho de conocer el gallego para los ciudadanos gallegos.

²⁴ Período en el que Carlos Casares se implicó personalmente en la redacción de dicha ley.

²⁵ La revisión y actualización de estas normas integran algunas posturas reintegracionistas.

e) El marco temporal de la traducción de la obra es el de una dictadura. Según Pena Presas (2011: 450), la temática literaria reinante en la época se interesa por las versiones e imitaciones de narraciones populares, adaptadas a las creencias y condiciones locales, aunque también tuvo su espacio el relato de carácter social y crítico, a medida que la presión de la censura franquista se fue relajando. Uno de los libros de mayor éxito editorial a partir de la década de los setenta será *Memorias dun neno labrego* (1968), de Xosé Neira Vilas. La historia, que denuncia y describe la vida rural del campesinado gallego a través de los ojos de un niño, saldría publicada en América. Años después surge la fantasía y el humor con Paco Martín (*Das cousas de Ramón Lamote*, 1985), al que se le concedería el Premio Nacional de Literatura (1986) y el gusto por el mundo mítico, inaugurado por Kristina Berg²⁶ (*Dona Galicia*, 1979).

El momento en que se traduce *O Principiño* no escapa pues a determinadas circunstancias como la situación sociopolítica y económica, la falta de hábito lector en gallego, la carencia de una norma y la ausencia de textos paralelos que pudiesen servir de modelo al traductor. La lengua gallega se encontraba en una época prenortativa altamente minorizada y Carlos Casares recurriría a ciertas marcas de identidad de estilo en su traducción, propias de la variante dialectal de su Ourense natal, que no siempre prosperaron a la hora de elaborar un estándar:

Eu fun educado nesa etapa onde se buscaba que a palabra en galego non se parece ao castelán, pero a min sempre me gustou escribir con naturalidade, coa sinxeleza necesaria para que a xente poida entender o galego. Foi unha opción deliberada (Navaza, 2003: 52).

Consciente de que el uso de un lenguaje comprensible acogería a un mayor número de posibles lectores y podría contribuir a la normalización cultural, Casares procura evitar hacer alusión a realidades culturales gallegas que domesticasen excesivamente el texto. Es decir, huye de la norma vigente. Su estrategia contradice en cierto modo la norma de traducción (Tourey, 1995) extendida en la época, sobre todo para los textos infantiles y juveniles, que solían «sufrir» una profunda adaptación hacia la cultura de llegada. Una estrategia bastante generalizada para toda la traducción literaria en gallego hasta bien entrada la década de los años 2000 (Alonso, 2006), que acostumbraba a domesticar los textos importados, norma ya poco aceptada como modelo dominante en la actualidad.

Por otra parte, la temática de la obra de Saint-Exupéry, de denuncia social (la lucha contra la injusticia, el autoritarismo, la defensa de la diferencia, la apuesta por la ternura, el compañerismo, la amistad, la búsqueda de la razón reflexiva); pero también la fantasía y el disparate son recurrentes en el universo novelesco casariano y lógicas razones de peso que justifican la selección del texto objeto de traducción.

²⁶ La escritora e intelectual de origen sueco, Kristina Berg (1948-2012), esposa de Carlos Casares, fue presidenta de la Fundación Carlos Casares desde su constitución en 2003.

3.3.1. Del borrador al texto editado. El patrón de comportamiento traductivo

Dentro de las intervenciones del traductor, algunas pueden ser explícitas (en un prólogo o en un epílogo, mediante notas a pie, etc.) y otras implícitas (supresiones, adiciones, reestructuraciones o reordenamientos), bien sean del propio profesional que traduce o de agentes externos que intervienen normalmente con posterioridad a la entrega de la traducción al cliente.

Como ya hemos apuntado, Casares era ya un escritor con cierta reputación cuando traduce *O Principiño*. Es decir, se le consideraba dotado de autoridad para actuar como traductor y como promotor de traducciones. Sabemos que dicha influencia o capital simbólico (Bourdieu, 1992) parece permitir a determinados mediadores realizar versiones marcadas estilísticamente por ellos mismos, a expensas de la transparencia de la traducción.

Gracias a la consulta del manuscrito original de la traducción, nos proponemos determinar aquí cuál ha sido el tratamiento recibido por algunas referencias en relación a la estrategia general de traducción y los procedimientos empleados en el traslado con la intención de obtener un patrón de comportamiento traductivo. Sin ánimo de proponer modificaciones a una traducción que posee un fuerte valor simbólico y canónico dentro del sistema literario gallego, pretendemos analizar el grado de manipulación del texto. Aunque siempre hay intervencionismo en la traducción (algo bastante común en la traducción de los libros para niños), nos interesa confirmar si el resultado ofrecido por Carlos Casares para *O Principiño* adapta o no el texto original, tal y como era frecuente en la época o como exigía la norma traductiva apuntada. Es decir, queremos descubrir cuál ha sido la estrategia seguida para poder concluir si esta sería transgresora e innovadora para el momento.

La traducción de Casares tiene que reproducir necesariamente una lengua (escrita y visual) y cultura diferentes en la suya. El resultado refleja las dificultades de llevar un texto francés a un polisistema periférico que carecía de tradición de LIJ y que dependía de las literaturas más próximas, la denominada comunidad interliteraria específica citada por Domínguez Pérez (2008: 367), que precisa iniciar la formación de un nuevo sistema. Las correcciones realizadas en el manuscrito permiten ver cuáles han sido los pasos seguidos para llegar al texto editado definitivo. Nos interesa demostrar si pesa más en Casares la estrategia de acercamiento (exotización) o de distanciamiento (domesticación) del texto original a la cultura receptora y para ello mostraremos algunos ejemplos significativos que ilustren cuál ha sido el intervencionismo del traductor. La disposición de los mismos será: en primer lugar el texto original, en segundo, la traducción manuscrita con las intervenciones del autor y en tercero, la edición final más reciente.

Bajo la apariencia de un cuento, Saint-Exupéry habla de constantes referencias a su modo de pensar o de sentir en *Le Petit Prince*. La estructura sintáctica del relato se supedita al modo de expresar dichas sensaciones por boca de un niño. Mu-

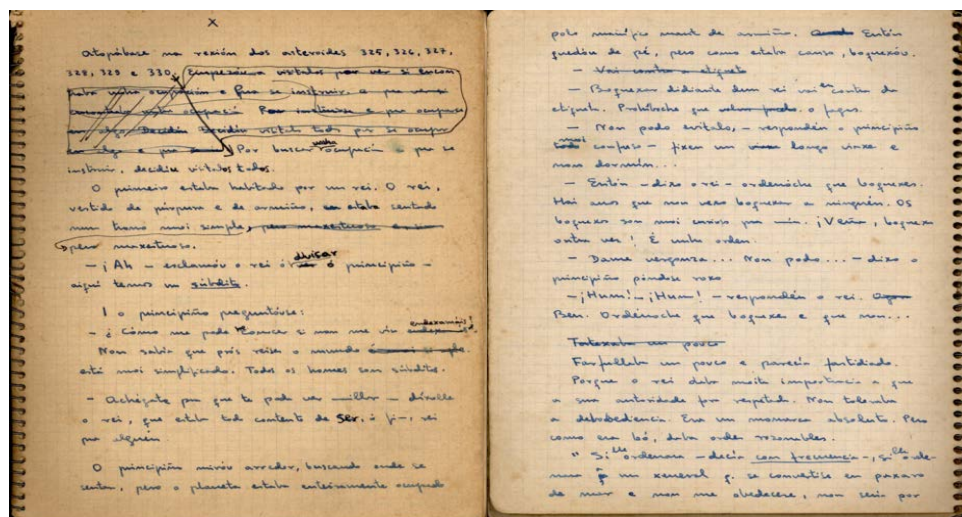
chas de las cuestiones que propone Artigas Guillamón (2010) en su propuesta de actualización de las traducciones para el castellano, ya se encuentran en el texto gallego y no vamos a insistir en ellas, puesto que han sido objeto de estudios críticos anteriores (Luna, 2000 y Lema & Maquiera, 2012). Así por ejemplo, vemos que el traductor debe manejar diferentes registros o niveles del lenguaje, adaptados según sea el adulto el que habla (el piloto, el narrador, etc.) o el niño (el principito). La identificación del autor con el pequeño es gradual y solo se percibe a través de sutiles cambios en el lenguaje:

El piloto al ver por primera vez al principito utiliza para su descripción la denominación de «petit bonhomme» desprovisto de cualquier otro adjetivo, indicando cierta distancia inicial, mientras que más tarde el mismo vocablo irá matizado con elementos que indican la proximidad, el cariño y la amistad (Artigas Guillamón, 2010: 19).

El resultado en gallego también ofrece esa cadencia: «nenos», «meu principio», «meu rapaciño», «meu pequeno» o «pequerrechiño», con la intención de transmitir toda la carga afectiva que el autor quiere conceder en cada momento. En opinión de uno de los estudiosos del estilo del traductor:

Casares desvíase da rigorosidade do orixinal francés, tende polo regular a simplificar ou abreviar o orixinal, a naturalizalo en gallego servíndose de recursos expresivos habituais do noso idioma, que revelan ata que punto o traductor posuía o «xenio da lingua» (Navaza, 2003: 51).

Casares se aproxima al texto original mediante el uso de un lenguaje infantil ingenuo, pero trabaja la solución aparentemente simple, hasta que da con la más convincente.



Primeras páginas del manuscrito de la traducción
Fuente: archivo personal del autor. Fundación Carlos Casares

Tacha, reescribe, subraya cuando duda sobre la corrección de un término o sobre su uso, evita los castellanismos, los calcos del original y corrige directamente por encima de la primera versión.

Il se trouvait dans la région des astéroïdes 325, 326, 327, 328, 329 et 330. Il commença donc par les visiter pour y chercher une occupation et pour s'instruire (p. 36).

Atopábase na rexión dos asteroides 325, 326, 327, 328, 329 e 330. ~~Empezou a visitalos por ver si encontraba unha ocupación e Para se instruir e para ver si encontraba unha ocupación. Para instruírse e para ocuparse en algo. Decidiu Decidiu visitalos todos por se ocupar en algo e por se instruir.~~ Por buscar unha ocupación e pra se instruir, decidiu visitalos todos.

Atopábase na rexión dos asteroides 325, 326, 327, 328, 329 e 330. Por buscar unha ocupación e para se instruír, decidiu visitalos todos (p. 36).

Hemos podido comprobar que no hay grandes modificaciones entre la primera versión del manuscrito y la versión final editada. Solo hemos encontrado un par de ocasiones en las que ha desaparecido texto del original en la versión manuscrita, quizás por despiste del propio traductor. Es necesario indicar que la versión definitiva ofrece el texto completo.

– Je trie les voyageurs, par paquets de mille, dit l'aiguilleur.
J'expédie les trains qui les emportent tantôt vers la droite, tantôt vers la gauche. (p. 74)

Coloco os viaxeiros en paquetes de mil e despacho ós trens que os levan

– Coloco os viaxeiros en paquetes de mil e despacho os trens que os levan, uns para a dereita e outros para a esquerda. (p. 74)

– Les hommes de chez toi, dit le petit prince, cultivent cinq mille roses dans un même jardin... et ils n'y trouvent pas ce qu'ils cherchent...

– Ils ne le trouvent pas, répondis-je...

– Et cependant ce qu'ils cherchent pourrait être trouvé dans une seule rose ou un peu d'eau...

– Bien sûr, répondis-je.

Et le petit prince ajouta :

– Mais les yeux sont aveugles. Il faut chercher avec le cœur (p. 81).

– No teu planeta –dixo o príncipiño– os homes cultivan cinco mil rosas no mesmo xardín... e non atopan o que buscan...

– Non, nono atopan –respondílle.

I o principiño engadíu:

- Os ollos están cegos. Hai que buscar no corazón.
 - No teu planeta –dixo o principiño– os homes cultivan cinco mil rosas no mesmo xardín... e non atopan o que buscan...
 - Non, non o atopan –respondinlle.
 - E non obstante, o que eles buscan podería atoparse nunha soa rosa ou nunha pouca auga...
 - Seguro –respondín.
- E o principiño engadiu:
- Os ollos están cegos. Hai que buscar no corazón (p. 81).

En este exemplo que indicamos a continuación, el fenómeno es el inverso: Casares ha añadido información cultural destinada a un público que tiene como referencia los Reyes Magos:

Lorsque j'étais petit garçon, la lumière de l'arbre de Noël, la musique de la messe de minuit, la douceur des sourires faisaient ainsi tout le rayonnement du cadeau de Noël que je recevais. (p. 81)

Cando eu era neno, a luz do arbre de Nadal, a música da misa do galo, a dozura das sorrisas, todo lle daba aquel ~~fermoso brilar~~ ~~ós meus regalos dos Reises~~ ~~fermoso brilar~~ fermoso brilar ós regalos que me botaban os Reises.

Cando eu era neno, a luz da árbore de Nadal, a música da misa do galo, a dozura dos sorrisos, todo lle daba aquel fermoso brilar aos regalos que me botaban os Reis (p. 81).

Además, a medida que Casares avanza en la traducción, la revisión es más precisa y menos frecuente. En general, las alteraciones se deben a mínimas dudas resueltas por el propio Casares, probablemente al hilo de la relectura. En esa supuesta segunda revisión realizada por el mismo traductor, Casares perfila un trabajo de síntesis, evita modificar la estructura del original y busca lo idiomático en los diálogos:

– Cinq cent un millions de quoi ? répéta le petit prince qui jamais de sa vie, n'avait renoncé à une question, une fois qu'il l'avait posée.

Le businessman leva la tête : (p. 46)

– ¿ Cincocentos un millós de que? –repetiu o principiño, que nunca na súa vida tiña renunciado a ~~unha pregunta~~ que lle deran unha resposta a ~~cada pregunta que facía~~, calquera pregunta que fixera.

O home de negocios levantou a cabeza.

– Cincocentos un millóns de que? –repetiu o principiño, que nunca na súa vida renunciara a que lle desen unha resposta a calquera pregunta que fixera.

O home de negocios ergueu a cabeza. (p. 45)

Desde las primeras páginas también podemos observar que Casares escoge algunas expresiones familiares para dar color local al texto. Se trata de formas dialectales del gallego hablado en la zona de la que era originario el autor. Algunas de esas fórmulas se han sustituido en posteriores ediciones, porque no encontrarse en la normativa actual.

– Si Votre Majesté désirait être obéie ponctuellement, elle pourrait me donner un ordre raisonnable. Elle pourrait m'ordonner, par exemple, de partir avant une minute. Il me semble que les conditions sont favorables...

Le roi n'ayant rien répondu, le petit prince hésita d'abord, puis, avec un soupir, prit le départ. (p. 41)

– Si a vosa Maxestade desexa ser obedecido ~~sin~~ sin chistar, podería dar~~me~~ unha orde razoable. Podería me ordear~~me~~, por exemplo, que marchase antes de que pase un minuto. Paréceme q as condicións son favorables...

Como o rei non respondéu nada, o principíño, ~~dudou primeiro despois de vacilar dudou un pouco~~ despois de vacilar un pouco, suspiroi e púxose en marcha

– Se a Vosa Maxestade desexa ser obedecido sen chistar, poderíame dar unha orde razoable. Poderíame ordenar, por exemplo, que marche antes de que pase un minuto. Paréceme que as condicións son favorables.

Como o rei non respondeu nada, o principíño, despois de ataíñar un pouco, suspirou e púxose en marcha. (p. 41)

Casares busca las expresiones más autóctonas, pero en ocasiones renuncia a ellas en su versión revisada, quizás por considerar que un niño no sería capaz de entenderlas. Como vemos, en la edición final se han respetado dichas modificaciones, siempre que la norma vigente las acepte.

Le géographe est trop important pour flâner. Il ne quitte pas son bureau. Mais il y reçoit les explorateurs. Il les interroge, et il prend en note leurs souvenirs (p. 55).

O xeógrafo é demasiado importante para andar ~~(dun lado para outro) ruando. No é non sai do seu despacho~~ dun sitio para outro. Non sae do despacho, pero recibe aos exploradores, pregúntalles e toma nota dos seus recordos.

O xeógrafo é demasiado importante para andar dun sitio para outro. Non sae do despacho pero recibe aos exploradores. Pregúntalles e toma nota dos seus recordos (p. 54).

El desarrollo de la norma sitúa a Casares en la fase intermedia de fijación entre un gallego protoestándar y el gallego estándar. El escritor utiliza un gallego litera-

rio que reproduce el estilo del original, teniendo en cuenta las desviaciones propias de la lengua literaria, las convenciones del género, el estilo y el registro (alternando el formal con el coloquial), procurando aproximarse a las características internas de su lengua, aunque también se ha descubierto algún calco. En el lenguaje diferencial se observa cierta voluntad de alejamiento con respecto a la literatura francesa, pero las dependencias se mantienen patentes ante la ausencia de una tradición de LIJ que guiase las normas de traducción.

– J’aurai l’air d’avoir mal... j’aurai un peu l’air de mourir.

C’est comme ça. Ne viens pas voir ça, ce n’est pas la peine...

– Je ne te quitterai pas.

Mais il était soucieux.

– Je te dis ça... c’est à cause aussi du serpent. Il ne faut pas qu’il te morde... Les serpents, c’est méchant. Ça peut mordre pour le plaisir...

– Je ne te quitterai pas.

Mais quelque chose le rassura : (p. 88)

– Teréi aire de enfermo... como si fora a morrer. Non vale a pena que veñas...

– Non, eu non te deixarei

Pero il estaba preocupado.

– Digoche esto por culpa da cobra... Non quero que te morda.

As serpentes cobras son malas i ás veces morden por placer...

– Non, non te deixarei.

Pero algo lle tranquilizou

Pero algunha cousa o sosegou:

– Terei aspecto de enfermo... coma se fose morrer. Non vale a pena que veñas...

– Non, eu non te deixarei

Pero el estaba preocupado.

– Digoche isto por culpa da cobra... Non quero que te morda.

As cobras son malas e ás veces morden por pracer...

– Non, non te deixarei.

Pero algunha cousa o sosegou: (pp. 87-88)

El traductor elimina los adverbios en –mente (menos frecuentes en gallego), cuida el tratamiento de usted y el tuteo, busca la coherencia temporal y añade los adjetivos posesivos necesarios en su lengua.

« Elle serait bien vexée, se dit-il, si elle voyait ça... elle tousse-rait énormément et ferait semblant de mourir pour échapper au ridicule. Et je serais bien obligé de faire semblant de la soigner, car, sinon, pour m’humilier moi aussi, elle se laisserait vraiment mourir... »

[...] Et, couché dans l’herbe, il pleura (pp. 64-66).

«Si ela vira esto —decíase o principiño— sentiríase avergoñada, tosería moitísimo e ~~poría cara poñería cara de morrer~~ finxiría morrer para escapar ó ridículo. I eu tería que ~~finxir~~ facer que a (cuidaba) porque si non, por me humillar a min tamén, deixárase morrer de verdade...»

[...] E deitándose na erba, ~~púxose a chorar~~, o principiño chorou.

«Se ela vira isto —dicía para si o principiño— sentiríase avergonzada, tusiría moitísimo e finxiría morrer para escapar do ridículo. E eu tería que facer que a coidaba porque se non, por me humillar a min tamén, deixárase morrer de verdade...»

[...] E, deitado na erba, botou a chorar (p.64).

La persona que traduce debe tener buen dominio del oficio y de los recursos de la lengua, deberá saber combinar los diferentes registros en función de las exigencias contextuales.

– S’il te plaît... apprivoise-moi ! dit-il.

– Je veux bien, répondit le petit prince, mais je n’ai pas beaucoup de temps. [...]

Mais si tu viens n’importe quand, je ne saurai jamais à quelle heure m’habiller le cœur... Il faut des rites (p. 69).

– Por favor —díxolle—, domesticame

– De boa gana o faría —respondeulle o principiño—, pero non me queda tempo. [...]

Pero se ti vés a calquera hora, nunca saberei cando teño que mudar o corazón... Os ritos son necesarios (p. 69).

Una de las preocupaciones del momento era la de demostrar que una lengua que había permanecido viva en el espacio familiar e informal podía volver a ser lengua de transmisión de textos formales. Casares contribuye a demostrarlo con su primera traducción que se acomoda a las necesidades expresivas del original.

4. Algunas conclusiones

Tras el estudio documental del manuscrito de la traducción de *O Principiño* al gallego del escritor y traductor Carlos Casares, hemos podido establecer algún tipo de patrón de comportamiento traductivo. Se trata de un hallazgo de especial importancia para los estudios traductológicos, porque nos permite entender cómo trabaja el traductor en esa época, como si hubiésemos podido entrar en la aplicación de control de cambios de un documento del procesador de textos Word.

Para llevar a cabo el análisis y posterior comentario, hemos tenido muy presentes los aspectos sociológicos e históricos que condicionan el proceso de traducción como son el estatus de la cultura de origen y el de la término, la autoridad e influencia que ejerce el o los mecenas (persona o institución que promueve la traducción), la

manera de actuar del mediador y la autoría de quién traduce (Vidal, 1998: 54).

Aunque no hemos accedido al manuscrito completo de la traducción de Casares, tras el análisis de los procedimientos y técnicas adoptados por el traductor, pensamos que podemos afirmar que el grado de intervencionismo ha sido mínimo teniendo en cuenta el género y la ausencia de tradición traductora.

Si bien la norma reinante era la de «apropiarse» de los textos, de modo que no dejaran rastro de traducciones y pareciesen textos de creación propia, las puntuales adaptaciones culturales de la labor traductora contrastan (e incluso desmienten) lo previsto. La falta de fijación de la lengua gallega le otorga un sabor autóctono e incluso dialectal a la traducción, porque tampoco estaba en la intención del traductor la idea de hacer desaparecer los elementos ajenos a su cultura. El mediador busca conscientemente la adecuación de determinadas estructuras sintácticas del francés a las del gallego, que todavía se encontraban en proceso de normalización, evitando los calcos y las interferencias con el castellano. Tal combinación cultural y lingüística refleja las dificultades de la traducción a un polisistema periférico que carecía de tradición de LIJ, y que depende de las literaturas de su entorno inmediato para iniciar la formación de un nuevo sistema.

El factor dominante de Casares es la ausencia de adaptación infantil y la extranjerización, y es aquí donde podemos afirmar que se sigue una estrategia coherente. En nuestra opinión se trata de una traducción que va más allá de las expectativas creadas y precisamente esa es la razón de la perdurabilidad del texto meta que sobrevive con éxito sin necesidad de actualización. Así pues, cuarenta años de proceso de normalización lingüística y cultural no han envejecido esta joya literaria en lengua gallega.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGRELO COSTAS, Eulalia (2011): «El compromiso de maestros y maestras en la constitución del sistema literario infantil y juvenil gallego», in R. Ramos y A. Fernández Mosquera (eds.), *Literatura Infantil y Juvenil y Diversidad Cultural / Literatura para a Infancia e Juventude e Diversidade Cultural*. Vigo/Braga, ANILIJ/CIEC-Universidade do Minho, 15-38.
- ALONSO, Fran (2006): «Quince puntos para o debate sobre Literatura Infantil e tradución», in A. Luna Alonso y S. Montero Küpper (eds.) *Tradución e Política editorial de Literatura infantil e xuvenil*. Vigo, Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 91-95.
- ARTIGAS GUILLAMÓN, M^a Carmen (2010): «Propuesta para una nueva traducción al español de *Le Petit Prince* de Antoine de Saint-Exupéry: estudio crítico de las diferentes traducciones al español realizadas hasta hoy». *Estudios Románicos* 19, 15-35.

- BENDOIRO MARIÑO, Pilar (2011): «Primeras traducciones de la Literatura Infantil y Juvenil al gallego y su recepción», in R. Ramos y A. Fernández Mosquera (eds.), *Literatura Infantil y Juvenil y Diversidad Cultural / Literatura para a Infância e Juventude e Diversidade Cultural*. Vigo/Braga, ANILIJ/CIEC-Universidade do Minho, 39-51.
- BOURDIEU, Pierre (1992) : *Les Règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*. Paris, Seuil.
- COBAS BRENLLA, Xulio (1990): *Historia da literatura infantil e xuvenil galega*. Santiago de Compostela, Edición de autor.
- DASILVA, Xosé Manuel (2009): «Carlos Casares como autotraductor. *Deus sentado nun sillón azul* en castelán», in C. Noia, O. Rodríguez y D. Vilavedra (eds.), *Actas Simposio Carlos Casares*. Vigo, Tórculo, Fundación Carlos Casares, 103-124.
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, Mónica (2008): *Las traducciones de literatura infantil y juvenil en el interior de la comunidad interliteraria específica española (1940-1980)*. Tesis de doctorado defendida en la Universidade de Santiago de Compostela. [Consulta en línea: https://dspace.usc.es/bitstream/10347/2400/1/9788471914668_content.pdf; 17/06/2014].
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, Mónica (2011): «La Literatura Infantil y Juvenil traducida en el ámbito español», in R. Ramos y A. Fernández Mosquera (eds.), *Literatura Infantil y Juvenil y Diversidad Cultural / Literatura para a Infância e Juventude e Diversidade Cultural*. Vigo/Braga, ANILIJ/CIEC-Universidade do Minho, 121-136.
- FERNÁNDEZ PAZ, Agustín (1999): *A literatura infantil e xuvenil en galego*. Vigo, Xerais.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea *et alii* (2012): *Traducción de una cultura emergente. La literatura gallega contemporánea en el exterior*. Berna, Peter Lang.
- FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, Mar (2011): «Carlos Casares en la configuración del campo literario infantil y juvenil en lengua gallega», in R. Ramos y A. Fernández Mosquera (eds.), *Literatura Infantil y Juvenil y Diversidad Cultural / Literatura para a Infância e Juventude e Diversidade Cultural*. Vigo/Braga, ANILIJ/CIEC-Universidade do Minho, 167-187.
- FERNÁNDEZ FREIXANES, Víctor (2003): «Memoria de editor». *Quimera* 217, 20-23.
- GALANES SANTOS, Iolanda (2014a): «El agente de traducción en la recuperación de un sistema cultural: a propósito de Carlos Casares», in X. M. Montero Domínguez (ed.), *Traducción e Industrias culturales. Nuevas perspectivas de análisis*. Frankfurt del Mano, Peter Lang, 35-48.
- GALANES SANTOS, Iolanda (2014b): «Carlos Casares y la traducción: obra dispersa e inédita». *Quaderns de Traducció* 21, 182-198. [Consulta en línea: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4734415>; 15/06/2014].
- GASOL, Anna y Asunción LISSÓN (1989): «Realismo... ¿con apellido?». *CLIJ* 4, 20-27.
- LASO LORENZO, Rafael (2013): *Carlos Casares o amigo das palabras*. Vigo, Galaxia.
- LEMA MARTÍNEZ, Rebeca & Sara MAQUEIRA FONTÁN (2012): «A raposa d'O Principiño non quería ser domesticada senón cativada: comparación das traducións castelá e gallega d'O Principiño». *Viceversa: revista galega de tradución* 17-18, 41-57.

- LUNA ALONSO, Ana (2000): «Contrastes estilísticos: *Le Petit Prince* en lingua galega», in María Luz Casal Silva *et alii* (coords.), *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*. Madrid, Arrecife, 647-653.
- NAVAZA, Gonzalo (2003): «Carlos Casares e a traducción literaria ao galego». *Revista de estudos miñoranos*, Número monográfico, 51-54.
- PENA PRESAS, Montserrat (2007): «Carlos Casares, tradutor diverso e editor entregado de literatura infantil e xuvenil». *Anuario de estudos literarios galegos* 2007, 68-73.
- PENA PRESAS, Montserrat (2011): «Tensión nacional y modelos identitarios en la literatura infantil y juvenil gallega de la década de los 80», in R. Ramos y A. Fernández Mosquera (eds.), *Literatura Infantil y Juvenil y Diversidad Cultural / Literatura para a Infancia e Juventude e Diversidade Cultural*. Vigo/Braga, ANILIJ/CIEC-Universidade do Minho, 447-459.
- ROIG RECHOU, Ana Blanca (1996): «A literatura infantil e xuvenil en galego dende 1990 a 1950». *Boletín Galego de Literatura* 15-16, 77-105.
- ROIG RECHOU, Ana Blanca (2001): «Achea para unha periodización da literatura infantil e xuvenil galega na actualidade», in *Actas do congreso realizado pola Dirección Xeral de Promoción Cultural en Santiago, do 25 ao 28 de outubro de 2001*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 109-126.
- SAINT-EXUPÉRY, Antoine (1959): *El Petit Princep*. Il. de Antoine de Saint-Exupéry. Trad. de Joan Xancó. Barcelona, Estela.
- SAINT-EXUPÉRY, Antoine (1971): *El Principito*. Il. de Antoine de Saint-Exupéry. Trad. de Bonifacio del Carril. Madrid, Alianza Editorial.
- SAINT-EXUPÉRY, Antoine (1972): *Printze txikia*. Il. de Antoine de Saint-Exupéry. Trad. de Patxi Zubizarreta Dorronsoro. Donostia, Elkar-Salamandra.
- SAINT-EXUPÉRY, Antoine (1972): *O Principiño*. Il. de Antoine de Saint-Exupéry. Trad. de Carlos Casares. Vigo, Galaxia.
- SAINT-EXUPÉRY, Antoine (1987): *Le Petit Prince*. Il. de Antoine de Saint-Exupéry. París, Gallimard.
- TOURY, Gideon (1995): *Descriptive translation Studies and Beyond*. Amsterdam, John Benjamins.
- VÁSQUEZ VARGAS, Magdalena (2002): «Fundamentos teóricos para una interpretación crítica de la literatura infantil». *Comunicación* 12, 2 [Consulta en línea: <http://hdl.handle.net/10669/694>; 14/05/2014].
- VENUTI, Lawrence (1995): *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Londres, Nueva York, Routledge.
- VIDAL, M^a C. África (1998): *El futuro de la traducción*. Valencia, Institució Alfons el Magnàmin.